



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
Y DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

Trabajo Final de Licenciatura

Medios gráficos y audiovisuales en poder del estado.



Realizado por: Cecilia Albamonte

Carrera: Licenciatura en Publicidad

Director de la Carrera: Prof. Lic. Natalio Steconi

02 de diciembre de 2011

ceciliaalbamonte@yahoo.com.ar
Celular: 11-40419803
Casa: 4774 -3681

Índice:

-Introducción

Capítulo 1: Una década de dictaduras.

1-1: Marco político de los 70 en Argentinapág. 2
1-2: Golpe de Estado.....pág. 11

Capítulo 2: Los medios y el gobierno

2-2: Mecanismos de censura y represión.....pág. 14
2-2: Medios – Gobierno – Mundial.....pág. 25

Capítulo 3: Ideologías y Fútbol

3-1: Propaganda o Publicidad.....pág. 36
3-2: Mundial de 1978.....pág. 39

Capítulo 4: Marco Metodológico

4-1: Análisis de Contenido.....pág. 46
4-2: Análisis del Discurso.....pág. 50

-Conclusión

- Anexo

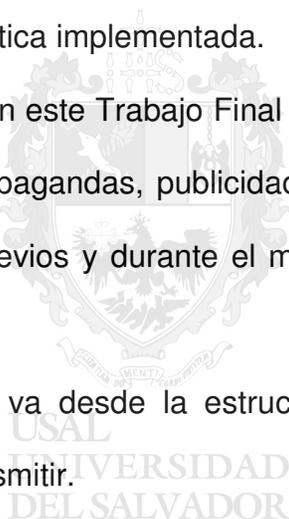
Introducción

El nuevo régimen que se instauró en 1976, denominado “Proceso de Reorganización Nacional” organizó una política represiva, en cuanto a los medios masivos y a las distintas actividades culturales.

Comprendió mecanismos limitativos que se enunciaron a través de la censura, sugestión hacia la autocensura, clausura de medios, confección de listas “negras” y el ocultamiento de la información. Paralelamente, se realizaban campañas, donde le mostraban al pueblo, la imagen de un país que de a poco iba caminando hacia delante, gracias a la nueva política implementada.

Lo que se desarrollará en este Trabajo Final de Licenciatura, es un análisis de los distintos comunicados, propagandas, publicidades gráficas y audiovisuales, que se dieron a conocer meses previos y durante el mes que transcurrió el Mundial de Fútbol de 1978.

El análisis a realizarse va desde la estructura del diseño, hasta el marco ideológico que se intentaba transmitir.



Capítulo 1: Una década de dictaduras

1-1: Marco político de los 70 en Argentina

La década del 70 en la Argentina, fue un período marcado por la instauración de un gobierno militar que aún hoy tiene heridas abiertas en nuestro país.

Si bien en los años anteriores hubo derrocamientos de gobiernos y consecuente instalaciones de dictaduras, la producida en 1976, fue la más larga y oscura de toda la historia Argentina. Igualmente es difícil hacer un análisis solo de este período cuando la historia de dictaduras data de años anteriores.

En los comienzos de la década del setenta, la política argentina atravesaba un período de dictadura, instaurada por el General Juan Carlos Onganía el 28 de junio de 1966, autodenominada Revolución Argentina. Y que llegó al poder luego de que las fuerzas armadas derrocaron al gobierno constitucional de Arturo Humberto Illia, perteneciente a la Unión Cívica Radical. En el período final del mandato de Illia, se notaba una gran insatisfacción por parte de diferentes sectores, grandes empresas con política nacionalista y la prensa. Si bien el clima político estaba muy enrarecido, la prensa no favorecía con sus publicaciones el mandato de Illia, y había diferentes diarios o semanarios que caricaturizaban al presidente como una “tortuga inoperante” por un lado y a un Onganía con ceño rígido, como el rostro del futuro próximo.¹

La participación de la prensa evidentemente era importante en esa época, como señala Roberto Potash, historiador norteamericano, que realizó una investigación sobre las Fuerzas Armadas y el poder en la Argentina. Potash hace

¹ ULANOVSKY, Carlos, *Parén las rotativas (1920-1969)*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1er edición, 2005, p.244.

referencia de que “desde mediados de 1965 ciertos periódicos se habían comprometido en una campaña deliberada para desacreditar a la administración radical [...] a transmitir la idea de que un golpe era inevitable [...] y los que no participaron desempeñaron un papel pasivo, observando con indiferencia el proceso sin hacer nada para desalentarlos”². Entre las revistas que señala Potash como las más visibles conspiradoras están las revistas Confirmado y Primera Plana y el diario El Mundo, como apoyo del gobierno de Illia.

Los comentarios, columnas periodísticas, y referencias de los diferentes medios eran cada vez mayores contra Illia. Hasta los medios extranjeros como Le Mode de Francia; The Times del Reino Unido; Ya de España; La Prensa y El Correo de Lima o diarios de Brasil, coincidían en que el final era inminente. Por ese entonces, desde el gobierno intentaban, sin éxito, que diferentes sectores empresariales no colocaran avisos publicitarios en aquellas publicaciones que con sus comentarios y notas creaban un clima de rebeldía hacia el gobierno. Llegaron al punto de denunciar ante la justicia este accionar de los medios sin éxito y también sin éxito el área de prensa del gobierno intentaba convencer a Illia de poner en marcha acciones de propaganda y difusión para detener eso.

Todo intento de parar la palabra de la prensa, fue en vano y así llegaron al derrocamiento de Illia, con un alto nivel de venta por parte de los medios gráficos, ya que el pueblo quería saber lo que estaba sucediendo.

La política económica llevada a cabo por la dictadura de la Revolución Argentina, favorecía principalmente a los capitales extranjeros y a los diferentes

² POTASH, Robert. *Ejército y Política 1 y 2*. en ULANOVSKY, Carlos, *Parent las rotativas (1920-1969)*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1er edición, 2005, p.245.

sectores asociados a las fuerzas armadas en el derrocamiento de Illia. La instauración de esta política autoritaria provocó un descontento popular que llevó a un gran movimiento social y político cuyos principales protagonistas fueron la juventud y el movimiento obrero.

La distribución de ingresos era cada vez más desfavorable al sector popular y el descontento por esto era mayor, como también era cada vez mayor la capacidad de organización de los distintos sectores de obreros, trabajadores, industriales y estudiantes.

La prensa también se vio perjudicada por esta dictadura. Ya no fueron años fáciles, no solo por la censura, sino también porque el gremio periodístico fue uno de los intervenidos por los militares. Sin embargo, no fue así, para la publicidad que a principio de la década comenzaba a tener cada vez mayor creatividad. La siguiente década auguraba un mayor crecimiento pero fue todo lo contrario.

Hubo censuras, clausura de semanarios, diarios y revistas, cancelación de permiso de venta en Argentina de diarios de otros países, detenciones de periodistas, y todo lo que se quería publicar debía ser aprobado por los censores del gobierno militar.

El primer semanario en ser clausurado fue Tía Vicenta. Un suplemento dominical fundada por Juan Carlos Columbres, más conocido como Landrú, en 1957 y que se caracterizaba por hacer humor político y representar a políticos a través de dibujos de animales. El suplemento salía con el diario El Mundo, señalado por Potash como medio de apoyo al gobierno de Illia. El motivo de la clausura fue una caricatura hecha del General Onganía en la que era ridiculizado y representado en la

figura de una morsa con grandes bigotes como los que tenía el General y junto a él otra morsa, quién hacía alusión de que al fin había un gobierno “como Dios manda”. Esto llevó a la clausura del semanario bajo el alegato de que se le había faltado el respeto a la autoridad y a la investidura presidencial. A El Mundo no le quedó otra opción que acatar esta orden y fue la revista Confirmado, reconocida como principal opositora a Illia, quien justificó la clausura manifestando que la libertad de prensa que se reclamaba, no era necesaria mostrarla burlando la investidura presidencial.

(Anexo imagen N° 1)

Por esa época surgió una revista radical llamada Inédito en la que escribía Raúl Alfonsín. Esta revista fue independiente y se destacó por ser crítica al régimen de la Revolución Argentina

La movilización de los diferentes sectores, el gran descontento que recorría todo el país y el paro general que ocurrió el 30 de marzo de 1969 lleva a un acontecimiento emblemático de ese momento: El Cordobazo. Una huelga general convocada por distintos sindicatos de la provincia de Córdoba, a la que se sumaron estudiantes, y que concluyó en una gran explosión popular. Este acontecimiento sumó a que se ocasionara un gran impacto económico, donde se produjo una apresurada salida de capitales extranjeros y una reaparición de las expectativas de inflación³, y que forzó a la renuncia de Krieger Vasena, ministro de economía y trabajo. Estos hechos, mas las sospechas de que su círculo íntimo había estado involucrado con la muerte del General Pedro Eugenio Aramburu, quien fue presidente de facto en Argentina durante la dictadura militar que derrocó el gobierno

³ ROMERO, Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2da edición, 2001, p.185.

constitucional de Juan Domingo Perón en 1955, terminó debilitando la figura del General Onganía que fue reemplazado por el General Roberto Marcelo Levingston en junio de 1970, cargo designado por los militares.

Duró en el cargo menos de un año, y fue depuesto por los mismos militares en marzo de 1971 y remplazado por el General Alejandro Lanusse.

En esos años las diferentes organizaciones políticas revolucionarias que surgieron se planteaban la construcción de un nuevo orden económico – social distinto y la expulsión a corto plazo, de los ocupantes del poder de la dictadura. Por su parte, la prensa intentaba seguir mostrando las diferentes irregularidades de los gobernantes y de la brecha que se abría cada vez más con los gobernados. La censura era cada vez mayor. A tal punto que uno de los periódicos, Primera Plana, que apoyó en un momento a Onganía fue cerrado por el propio presidente, por no estar de acuerdo con diferentes publicaciones y en particular con una que mostraba el enfrentamiento que empezaba a tener con Lanusse.

En mayo de 1971, durante el mandato del General Lanusse y dos meses después de la renuncia de Levingston aparece un diario que le iba a dar un nuevo tratamiento a la información priorizando su análisis y no tan sensacionalista como otras publicaciones: La Opinión de Jacobo Timerman. Este diario estaba mas cerca de las posiciones nacionalistas que del sector liberal que encabezaba Lanusse. Sin embargo luego de la muerte de Juan Domingo Perón en 1974 se iba a convertir en un medio que apoyaba el retorno de los militares al gobierno.

El inconformismo social era cada vez mayor, y es así como aparecen en escena, adquiriendo cada vez más popularidad grupo guerrilleros como Montoneros.